

## Prólogos

### Primer Prólogo

Pensé que era interesante darle a mi historia no un prólogo sino que varios prólogos, Uhmmm!!, para que este tuviera un aire de cierta novedad, expectación y respetabilidad a los ojos de los presuntos lectores o lectoras de esta historia que tiene que ver con un partido de fútbol entre Chile e Inglaterra en la ciudad de Londres en Febrero de 1998. Como para mí este partido fue muy importante se me puso en la cabeza que tenía que escribir en detalles el triunfo chileno. Mientras pasaba el tiempo y yo escribía y re-escribía estos detalles de fútbol hubo, a los pocos meses después del partido inesperados vaivenes políticos que podríamos llamar algo así como movimientos telúricos que para mí y para Chile eran de extrema importancia: el mismísimo General Augusto Pinochet Ugarte había sido detenido en la ciudad de Londres por la policía inglesa.! Fuck! me dije. Tendría más detalles que agregar a mi historia de fútbol. Después de todo, los estadios de fútbol de Chile ¿no habían sido lugares comunes de detención y muerte para miles de personas durante la dictadura? Pero como escribir todo esto. De la mejor manera posible, sin chamullos, eso si yendo pa' tras y pa' adelante, pa' arriba y pa' abajo y para los costados como lo hace en un partido de fútbol, la pelota, la reina de la emoción, la alegría y la tristeza.

### Segundo prólogo

Estas Detalladas Reflexiones de un Viaje a Londres están escritas en un marco de formalidad, informalidad e intimidad por un escribiente de una historia que tiene lugar en todas partes y que tiene que ver, aparte del partido de fútbol, con inesperadas situaciones y tanta gente. Como escribiente corro inmediatamente a ponerme el “parche ante la herida”, porque estoy conciente que más de alguien me dará una chuleta en el culo o un buen palmetazo literario por atrevido. Asumo el riesgo porque todavía después de tantos años de ricas y valiosas experiencias en el extranjero, me considero un “palomilla” futbolero de barrio capaz de aceptar una patada en mis delicados testículos.

*¿Qué chucha son estas Detalladas Reflexiones de una Aventura en Londres?* : Son un estado de ánimo que levantan polvareda y fuego. Estas reflexiones animan y desaniman y se nos revela a momentos como un atado de nervios con fechas, hechos y muchos lugares comunes. Son un cuestionamiento al orgullo chileno. Son una crítica al mundo católico chileno, Son una repetición somera y anecdótica de un episodio futbolístico que culminan con el escribiente gritando triunfalmente, y como un loco, el sonoro !C.H I! en un hermoso estadio londinense. Estas *Detalladas Reflexiones* son una historia ingenua con el “hueveo” cotidiano en el medio. Son aventuradas exactitudes e inexactitudes de la historia de Chile o un recuento especulativo del fútbol Chileno y la política chilena con Pinochet en el medio.

Son, para mi sorpresa, especulaciones que tratan de responder a preguntas tan diversas como *¿qué es la “verdad”, la “mentira”, el “bien” el “mal”?* Estas *Detalladas Reflexiones de una Aventura en Londres* quizás sean una aproximación o a la verdad o la mentira. En este sentido yo, como escribiente. no tengo arte ni parte.

### Tercer prólogo

Estas *Detalladas Reflexiones de una Aventura en Londres* Son un trabajo de tipo etnológico que tiene que ver con lo estrictamente chileno aquel o aquella de medio pelo para abajo. En otras palabras, tiene que ver con nuestros comportamientos culturales: nuestra manera de ser, nuestra manera de expresarnos, nuestra manera de sentir emociones, nuestras posiciones políticas y religiosas.

*¿Y para qué sirven estas Detalladas Reflexiones de una Aventura en Londres?* Si alguien dice que para nada estaría diciendo una falsedad. Sirven para mostrar al extranjero esa parte de Chile que yo llamo mi barrio. Sirven, a uno como yo, para combatir la amnesia a la cual creo haber estado sometido viviendo en el extranjero por muchos años absorbiendo día a día los constantes embates culturales de una sociedad escocesa a la que me he asimilado muy bien y que me ha recibido con los brazos abiertos. Habrá de saberse que vivo en una sociedad que me abraza, me tapa los ojos y me susurra a los oídos tonteras como: “*Forget who you are*”, “*Forget that you exist*” -*Tu país de origen está muy lejos. Para tu pena ¿te has olvidado que Chile es solamente una idea en tu memoria? Por una vez por todas, resignate, piensa y convéncete que tu país no es el mismo ni el tuyo. Ha cambiado tanto y nada es igual. Escúchame: Chile está sometido a cosas que tu no conoces y te guste o no, ya no eres parte de él y por favor no te desanimes: Chile no te reconoce como uno de sus hijos. Su gente te ubica en sus sentimientos como un ser lejano y privilegiado del cual no vale la pena hablar. Para que sepas perteneces a una región numerada la número catorce. Recuerda que, para muchos de tus llamados con-nacionales que disfrutaban las primaveras de Chile, tu eres solamente un cobarde por que te fuiste y no te quedaste a “luchar” como ellos contra la dictadura de Pinochet. Aunque te duela debes saber que a los chilenos en Chile les importa un carajo la canción que dedicaste a Victor Jara o la mierda que has tragado tú, y tus miles de compatriotas que salieron de exiliados a vivir fuera de Chile después del golpe militar del 73. Por último no digas “Chile” como lo escuchaste decir tantas veces en los dieciocho de Septiembre. , si lo quieres hacer como Dios manda tendrás que decir, y si lo sientes, “Sschile” esa amariconada forma que ahora se usa en ‘tú’ país para decir Chile. No solamente esto, también tú, reconoces que Chile ya no es tu país. Ambivalentemente dices soy chileno y latinoamericano. Come on, y no seas huevon..., si cambiaste tanto fuera de “Sschile” que la pelota de trapo es para ti un recuerdo tan absurdo como decir que ahora te gustan las humitas”.*

Lo dicho en letras itálicas son laméntelas psicológicas a modo de rabia surgidas con los tantos desvelos de un chileno *¿dije chileno?* en Escocia. Lo que trato de decir es el resultado un poco impreciso de la fragilidad psicológica en que hoy me encuentro en relación a mi pasado y a mi nacionalidad. Sirve, sin embargo, para no olvidarme de donde vengo y me aclare la idea para donde mierda voy.

*¿Comienzo ya de una vez a contar esta historia?* Será mejor que no lo haga y es que con la historia de fútbol me propuse muchas cosas. La más importante: relacionar este hermoso deporte con nuestra reciente historia. No creo que sea la primera persona en hacerlo. Pretendo seducir con optimismo, las patitas del escribiente, esa combativa masa que para todos los efectos se considera “perdedora”, se quedó en Chile o fue expulsada de este país después del golpe de estado de 1973. Yo les digo a todos los que leerán “Las Detalladas Reflexiones...”y con todo el respeto de este mundo. A la ‘chucha’ todos!! Nosotros, “los perdedores de siempre” también sabemos ganar. Pero por más entusiasmo que uno tenga no es tan simple decirlo todo en una determinada historia. Lo que sí quedó demostrado en Wembley fue que los que salimos de Chile, supuestamente “arrancando raja”, todavía podemos gritar con el

alma y donde quiera que nos encontremos el “¡¡¡¡CaaaHI!!!...” y que de una vez por toda se sepa en Chile, que los que “arrancaron” fueron los que hicieron saber al mundo las atrocidades de Augusto contra el pueblo de Chile y que al hacerlo, como que no nos importó un pito perder de vista nuestro país, nuestros dichos y nuestros acentos cultivados en los miles de barrios futboleros de Chile. Nuestros padres, hermanos y amigos y los que partimos al exilio hicimos el horrible sacrificio de no vernos nunca más para apoyar desde donde fuera a los que se oponían la dictadura en el país. No nos importó para nada que algún día nos agarrara como material “pal hueveo” el mismísimo Coco Legrand personaje que me cae muy bien a pesar de su lígame familiar con Gabriel Gonzáles Videla famoso traidor de la patria por ser el caballero que puso de patitas en el exilio a Pablo Neruda y a tantos otros comunistas chilenos en 1948. Qué se sepa que nos desarraigamos del terruño con mucho dolor porque no solamente significó en muchos aspectos atentar contra nuestros orígenes, sino que contra el fútbol dominguero. Bueno, en mi caso esto significó seguir tarareando y cantando en el extranjero, y para los extranjeros, las canciones de Víctor, la de Violeta., las de los Inti y los Quilas. Sin falta modestia diría que en el extranjero sentí sobre mis espaldas ese enorme peso de continuar la gran tradición musical de la nueva canción chilena desplegada a todos los vientos durante el gobierno de Salvador Allende.

#### **Cuarto prólogo**

El partido de fútbol en el Wembley de Londres cumplió con varias funciones. Tuvo, por ejemplo, la cualidad de recordarle a los jugadores chilenos que fuera de Chile habían miles de hinchas de su misma nacionalidad y que muchos de ellos eran los izquierdistas, los llamados “perdedores de siempre” que nunca olvidaron su barrio o el pantalón azul y rojo de su uniforme deportivo. Muchos de estos izquierditas fueron también grandes jugadores de fútbol.

*¿Qué fue lo hermoso o lo simpático del partido?* Que la selección chilena nos ayudó a los que vivimos fuera, a reencontrarnos un poco con la idea de ganar. El seleccionado nacional nos mostró y nos hizo ser testigos de un evento en que los poderosos también en alguna parte de su historia pueden ser también perdedores.

Señores lectores *¿ustedes no se dan cuenta que Chile le ganó a Inglaterra en Inglaterra?* “Ay! si la BBC pudiera sentir lo que yo sentí en ese partido. La victoria de David contra Goliat la vio mi hijo y otros tantos miles y miles de espectadores en Wembley. Ojala que Barrabases y Condorito, esas dos grandes instituciones culturales chilenas, se les ocurra dedicar algún número especial porque Ay! como no estar contento cuando por al menos 90 minutos yo pude oler de nuevo a Chile. Como no ser feliz cuando sabía que mi país (o lo que me queda de él en mi pensamiento) sacaba la cara en Europa por nuestra querida América. Aquella América a la que los medios de difusión de Gran Bretaña siempre acostumbran a hablar de lo peor. Por noventa minutos me agarré con mis ojos, mis manos, mis piernas y mi voz a Chile.

*¿Qué cosa será Chile para uno como yo?* Me agarré fuertemente a su adolorido y largo cuerpo y me senté con mi hijo en las crestas de sus montañas para ver lo que hacía en Inglaterra. Pero recuerdo que también, y con mas de alguna tristeza, me agarraba fuertemente a él para que no me dejara botado en un país que estaba tan lejos y que no era el mío. El mío, sin embargo, no era Chile, era Escocia. El triunfo era escocés ya que mi hijo lo es.

#### **Quinto prólogo**

A decir verdad yo creo que muy pocos chilenos abrigábamos la victoria sobre Inglaterra en el Wembley. Todo fue una agradable sorpresa cuando llegó el pito final. Los chilenos no estamos acostumbrados a ganar en el fútbol ni a ninguna cosa. (Creo que aquí me equivoco de lleno) No es eso que no queramos ganar, las ganas de vencer en un partido de fútbol siempre las han tenido los chilenos. Simplemente es que los jugadores de Chile no son tan buenos y aguerridos como los argentinos y los uruguayos. Ha habido honrosas excepciones por su puesto. Lo que digo es que simplemente la idea de ganar, como la puede entender un argentino, un uruguayo, un italiano o un británico es como que no hiciera parte de nuestra cultura.

Cuando escribo este prólogo, el mundial de fútbol de Francia está en pleno desarrollo, y cuando termine de escribir estas “Detalladas Reflexiones de una Aventura en Londres” el mundial ya se habrá terminado y sabré definitivamente que Chile no ha sido el campeón. Lo que digo no es por pesimismo, sino que lo digo porque por el momento Chile, después de ganarle tan maravillosamente a Inglaterra en Londres, ha jugado dos partidos en Francia: uno con Italia y otro con Austria. Ambos partidos Chile pudo haberlos ganado sin ningún problema, pero parece que no quiso hacerlo. Se dejó empatar porque en ambos partidos, y después de ir ganando cómodamente, Chile se dejó escapar la victoria casi al último minuto del partido. La victoria del gobierno de Allende también la dejamos escapar en los primeros tres años de su gobierno. Sin embargo, el impacto personal que me causó el partido de fútbol en Londres ese día 14 de Febrero valió para mí un mundial y yo no quiero que se olvide porque me dejó muy satisfecho como chileno, (¿chileno?)

**Lector:** Señor escribiente. *“Pero si solo fue un partido de fútbol. No entiendo la idea de ponerle tanta emoción, tanta nostalgia y tantos prólogos a una historia de fútbol”.*

Me parece muy justo el comentario. Pero me gustaría recordarle que desde mi punto de vista, el partido, tiene mucho que ver con el pasado, el presente y el futuro de un mundo cósmico de un individuo de un barrio obrero. A mi todo me pareció muy significativo porque yo representaba en Wembley mi barrio que si lo miramos bien, se proyecta dentro de la realidad de un país que por muchos años fue mío y ahora no lo se si lo es.

El partido de fútbol representó, desde mi punto de vista, un pasado y un presente y es justamente esta razón la que me lleva a decir con todos mis pulmones. “¡¡¡ NO ME QUIERO OLVIDAR!!!”.

### **Sexto y último prólogo**

Pero si bien es cierto que el partido de fútbol ha servido para regocijarme y para meterme dentro de los recuerdos pocas veces dicho en público, el partido sirvió para comenzar a tomar distancia de este pasado un poco triste, un poco pesimista y para seguir caminando más tranquilo y más seguro en el futuro. Yo inocentemente creo que el partido Chile - Inglaterra demostró al mundo, el mundo en que yo he vivido en los últimos treinta tres años, que nosotros ‘los chilenos, también sabemos ganar en la vida. Basta pensar que nuestro país perdió tanto con la dictadura de Pinochet. Los que perdieron fueron los chilenos como yo acostumbrados a vivir mas o menos en una engañosa democracia. Con la dictadura, Chile perdió un prestigio que hacía parte de su historia y su tradición. El país perdió bajo la dictadura de Pinochet a tantos hijos nacidos a las luces de sus soles y al sonido de sus lluvias. En lo personal, yo perdí tanto: El derecho de ver a mi madre todos los días si yo lo quería. Perdí varios amigos míos que dieron sus corazones por la patria hecha de conventillos,

poblaciones callampas, pobreza y barrios bravos. Perdí de vista, mi manera de hablar, de expresarme en chileno, escuchar las xuchaadas que indignan los moralistas culiao. Perdí de vista a los curaditos del barrio, las alegrías y las penas de mis amigos futboleros. En lo político nosotros, los llamados ‘izquierdistas upelientos’ (rotos de mierda! si eres upeliento y de un barrio obrero) perdimos un gran sueño. Perdimos un buen presidente y sobre todo nuestra idea de tener un país más justo e igualitario en que las riquezas de Chile, como el cobre, fueran de todos los chilenos y no de las empresas multinacionales. Perdimos un cierto tipo de educación y tradición que atañe al respeto del hombre por el hombre. Perdimos la sensibilidad de preocuparnos por el prójimo. En lo internacional, perdimos la Unión Soviética, que aún con todos sus males representaba una luz de esperanza para millones y millones de seres los mismos seres que hoy día pueblan el mundo con sus cuerpos desnutridos, harapientos y mutilados. Los mismos que reciben más encima, amenazas y balas de los gobiernos de los Estados Unidos la única gran potencia que hay en el mundo de hoy y dirigida por un presidente mentiroso y adultero. (Esta partecita fue escrita cuando el Bill Clinton era el presidente de los Estados Unidos.)

**Lector despistado:** *¿Qué cosa son realmente Las Detalladas Reflexiones de una Aventura en Londres?*

**Respuesta:** Antes de contestar esta pregunta quiero expresar que yo, como escribiente de estas detalladas notas, la idea de un país mas igualitario y mas justo me parece una excelente visión humanitaria y yo doy las gracias a los “izquierdistas” de mi barrio, muchos de ellos buenos futbolistas, por haberme metido en la cabeza la idea de la justicia y la libertad. Ideas quizás anticuadas, reconocidas si por los buenos sindicatos, silenciadas por la iglesia Católica, retomada con entusiasmo por los sacerdotes católicos de la teología de la liberación y apabullada y hecha desaparecer por la ideología de la globalización parte importante de la cultura del modernismo de hoy.

Qué es lo que quiero!!! lo que yo quiero, no es su sangre señor Lector. Lo que deseo es que la victoria de Chile en Inglaterra se sepa. Es un valioso material futbolero. Fue la victoria de los clubes de fútbol de barrio, la victoria de los “pelusas” del pasado y del presente. Fue la victoria de la pelota de trapo, del utilero, del aguatero y el botiquín. Fue la victoria de los que tuvieron presos en los estadios y las cárceles de Chile incluida la de Temuco, la araucana ciudad de Marcelo Salas, el que hizo los dos goles a Inglaterra. Es la victoria uruguaya del pelao Nelson Acosta con sabor a tango y a mate. Es la victoria de los pobres de Chile y el adiós tranquilo a un presidente de Chile asesinado por milicos chupa-medias que aprendieron con Pinochet a ensuciarse sus manos con sangre matando gente de su propia estirpe. El General me dio la fuerza para seguir contando la historia del partido en las canchas políticas y culturales de mis reminiscencias. De esta victoria chilena en Londres, me encargo yo de contarla, porque estuve en Wembley y no quiero olvidarme ni quiero que nadie en mi familia, que es extranjera y chilena la olvide.

Pero, me doy cuenta que describir la experiencia de un partido de fútbol en Londres entre Chile y Inglaterra no es tarea fácil. Sobre todo cuando el partido de fútbol sirve como ‘chiva’ para una reflexión personal de la vida de un chileno residente en Gran Bretaña y que viene, según “ las dedicaciones “, de uno de los miles de barrios de la ciudad de Santiago de Chile y que disfrutó de la calle para jugar fútbol y de paso decir : “ *!Un momento ! ... ! El fútbol hace parte de la vida!! De mi vida!*”

**Lector:** ¿Pero terminaron los prólogos?

**Escribiente:** ¡si!